

XV° TIEMPO ORDINARIO



„Los que tengan oídos, oigan“.

Acoger la semilla. Que germine desde lo más hondo de nosotros, con toda su potencialidad. Con un corazón que sea tierra buena, que permita que llegue a su plenitud. La semilla es la Palabra, que llega para quedarse y fructificar.

„Que tu Palabra, Señor, eche raíces en mi corazón y ayude a mejorar el mundo con sus frutos“.